

## REPENSAR LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO AFRICANO EN CLAVE DE GÉNERO: ESTUDIO CENTRADO EN EL ESTADO DE LA EDUCACIÓN EN MOZAMBIQUE

### GENDER APPROACH TO RETHINK THE EDUCATION AND THE AFRICAN DEVELOPMENT: MOZAMBICAN EDUCATION STUDY

IRENE MARTÍNEZ MARTÍN<sup>1</sup>

Universidad Complutense de Madrid (España)

#### RESUMEN

Esta comunicación se contextualiza en una serie de investigaciones llevadas a cabo en el marco de proyectos de cooperación al desarrollo en Mozambique y una Tesis doctoral. Tales proyectos tienen como objetivo común aproximarse al estado de la educación del país basándose en criterios de equidad y justicia social. Derivado del anterior proceso investigador se detectan diversos problemas educativos, son especialmente llamativos aquellos relacionados con la desigualdad de género y la educación. La finalidad de este artículo es repensar la educación y el desarrollo en clave de género bajo una mirada africana-postcolonial. En consonancia con esta finalidad se pretende: a) construir una perspectiva de género postcolonial y africana; b) incluir dicha perspectiva en las acciones de educación y desarrollo; c) plantear el empoderamiento feminista como estrategia educativa para el cambio social. La metodología responde a la habitual en investigaciones sociales, críticas y cualitativas, definida como etnografía crítica y feminista para la acción social. Este proceso comienza con el estudio del estado de la educación de las niñas en Mozambique –incluye análisis del profesorado y de las mujeres activistas de la sociedad civil–; continúa contrastando la educación de las niñas con la inclusión de un enfoque de género postcolonial y africano, previamente construido a partir del amplio estudio documental y bibliográfico. Por último, los resultados y conclusiones previstos responden a la construcción de una pedagogía feminista y transformadora que tenga en cuenta las lógicas postcoloniales y contra-hegemónicas. Aquí, la educación se impone como un importante recurso feminista para desmontar los imaginarios patriarcales normalizados en nuestras sociedades, y donde la formación del profesorado es una importante estrategia de acción.

**Palabras clave:** Educación; Empoderamiento; Feminismos; Formación profesorado; Postcolonial.

#### ABSTRACT

This paper is based on different researches carried out in a development cooperation projects in Mozambique and in a PhD. Such projects have the same goal which is: to get to know the Mozambican education with a particular gender approach, that can be define as equality and social justice. These researches have as a result the knowledge about different educational needs, where we can highlight the gender inequality in the education. The main goal of this paper is to re-think the education and the development with a gender and postcolonial approach. Related with this goal, the main research ideas are: a) to build a postcolonial and African gender approach; b) to include this approach in the education and development practices; c) to make the women's empowerment as an educational strategy for social change. The study methodology can be defined as social, critic and qualitative research. This research, also, is defined as a feminist ethnography for social action, where the voices of the girls and women have an important role. In this research we have done some interviews with teachers and women activists of the civil

---

<sup>1</sup> E-mail: [lmarti02@ucm.es](mailto:lmarti02@ucm.es)

society. At the end we have interrelated this process with the gender approach. To make this approach is so important the documentary and bibliography study. Finally, the research results can make a feminist and transformative pedagogy that would include the postcolonial knowledge. Here, education is thinking as an important feminist resource to fight against the patriarchal standards, where the teacher training is revealed as an important strategy for the equality.

**Key words:** Education; Empowerment; Feminisms; Teacher Training; Post-colonialism.

## Introducción

La finalidad de esta investigación consiste en repensar la educación en clave feminista para lograr una ciudadanía transformadora. Acorde con esta finalidad, entre los principales objetivos de estudio cabe resaltar: a) construir un enfoque de acción educativa teniendo en cuenta las aportaciones del feminismo postcolonial y africano; b) incluir dicha perspectiva en las acciones de educación y desarrollo; y c) plantear el empoderamiento como estrategia educativa para el cambio social.

Como introducción, en los orígenes de la investigación, se tienen en cuenta las luchas feministas de las últimas décadas, en las cuales está tomando un protagonismo cada vez mayor la presencia de voces desde las fronteras (Kabunda, 2009; Vieitez, 2013, 2014; Suárez y Rosalva, 2008; Mohanty, 2008; Oyewumi, 2010; Tripp, 2008; Jabardo, 2012; Lagarde, 2012), configurando debates en torno al género y la cultura. Entre las contribuciones de los nuevos paradigmas sociales, encontramos las aportaciones que los feminismos postcoloniales y africanos hacen a conceptos tales como ciudadanía, desarrollo, perspectiva de género, empoderamiento, justicia social y educación; constituyendo una forma particular de saber y hacer.

En este contexto de partida, los términos relativos a mujeres, perspectiva de género, desarrollo, empoderamiento, educación y justicia social van a constituir una forma particular de ser, saber y hacer.

Además del feminismo, la educación conforma otro foco de interés investigador. La construcción de una pedagogía feminista (Blanco, 2001; Piussi, 2008; Connell, 1997) va a suponer un objetivo principal para repensar y de-construir los mecanismos de desigualdad patriarcal.

## 1. Contexto y metodología investigadora

Este trabajo se contextualiza en una serie de investigaciones llevadas a cabo en el marco de proyectos de cooperación al desarrollo en Mozambique (Cabello, Martínez y Sánchez, 2012, 2013) coordinados por el grupo de investigación INDUCT-UCM. Tales proyectos tienen como objetivo común establecer el estado de la educación del país basándose en criterios de equidad y justicia social. Derivado del anterior proceso investigador se detectan diversos problemas educativos, son especialmente llamativos aquellos relacionados con la desigualdad de género (Cabello, Martínez y Sánchez, 2010).

Este artículo hace referencia al estado de la educación de las niñas africanas y mozambicanas, donde la desigualdad de género está presente en todas las dimensiones educativas y donde las particularidades sociales y culturales conforman un contexto particular de investigación y acción.

Al considerar el anterior contexto, la metodología investigadora seguida responde a las habituales en las investigaciones sociales cualitativas. Así, es definida como etnografía crítica y responde a los principios básicos de las epistemologías del Sur (Sousa, 2010) y contra-hegemónicas (Freire, 2012). En este sentido destaca la importancia de reconocer: la diversidad de narrativas de cada sujeto; la construcción de conocimiento desde las diferencias; el rechazo a la universalización y generalización del conocimiento; la relación objeto-sujeto horizontal y con respeto a las subjetividades; el análisis crítico para no caer en relativismos culturales, y la interseccionalidad de diversas fuentes de conocimiento y saber.

Además, esta metodología se sirve de las aportaciones de la investigación-acción por su carácter transformador y no meramente descriptivo, y ser coherente con los principios de las investigaciones feministas al incluir un enfoque de género en todo el proceso, además de visibilizar a las mujeres, los intereses estratégicos de género y las estructuras de dominación y poder.

Acorde con todo lo anterior, el diseño seguido queda dividido en las siguientes fases:

- 1) Trabajo de campo en Mozambique para el estudio del estado de la educación del citado país donde se realizan observaciones participantes, entrevistas y grupos de discusión con una mirada de género y teniendo como objetivo visibilizar las desigualdades educativas.
- 2) Amplio estudio documental y bibliográfico que, relacionado con el anterior estado de la educación, elabora un complejo estado de la cuestión teórico buscando la interrelación de los ejes principales de la investigación: género, educación y desarrollo. Los criterios de selección bibliográfica y

documental seguidos han sido: temporalidad (años '80-'90 en adelante); ubicación geográfica (África, Mozambique, estudios del Sur); temática (estudios africanos y del desarrollo, estudios feminista y pedagogías críticas); epistemológicos (paradigmas críticos, contra-hegemónicos); grandes estadísticas mundiales del desarrollo (UNICEF, UNESCO, BM...) y legislación (Gobierno de Mozambique, leyes de educación)

- 3) Contraste de la educación de las niñas a partir de la inclusión del enfoque de género anterior, con la finalidad de elaborar propuestas de acción educativas en clave feminista. En esta fase se completa el trabajo de campo con nuevas entrevistas al profesorado y a mujeres activistas de la sociedad civil mozambicana; todo ello con el fin de conocer las dimensiones de la desigualdad y las acciones que se llevan a cabo en las escuelas para frenar dichas dimensiones.

Este diseño investigador se justifica dentro de los feminismos postcoloniales y africanos al reclamar la visibilización de las voces desde las fronteras, la necesidad de tomar la palabra, concienciarse y empoderarse para poder construir saberes descolonizados y contra-hegemónicos.

## 2. Estado de la cuestión teórica: género, educación y desarrollo en clave postcolonial

Esta investigación se ubica en los llamados estudios africanos del desarrollo y estudios feministas postcoloniales. Esta rama del saber nos lleva a plantearnos diferentes interrogantes sobre nuestro modo de conocer África, el desarrollo y los feminismos.

Nuestro imaginario sobre África -y las mujeres africanas- se sustenta sobre una serie de ideas estereotipadas y reiteradas: pobreza, hambre, deuda, ayuda, victimismo, dependencia, guerra, caos, incapacidad... Esta tendencia al etnocentrismo y al uniformismo occidental, como denuncia Mbuyi Kabunda (2009), ha marcado las agendas de desarrollo africanas de las últimas décadas, al tiempo que ha generado una corriente que defiende la necesidad de un cambio en el modelo actual de desarrollo -generador y perpetuador de desigualdades-.

Los estudios africanistas junto con los enfoques de emancipación y crítica social, proponen la construcción de imaginarios alternativos donde se reconozca la diversidad cultural africana. Será en este aspecto donde este artículo haga sus principales aportaciones.

A la propuesta de descolonizar las miradas sobre el desarrollo africano cabe sumar la inclusión del enfoque "Género en el Desarrollo" (GED) que, parafraseando a Marcela Lagarde (2012), supone trastocar el orden del mundo patriarcal, derribar sus estructuras jerárquicas, dismantelar sus relaciones de poder y construir un nicho social de equidad. Para ello es necesario incluir una mirada de género en la desigualdad, ya no solo atendiendo a las necesidades y demandas concretas de las mujeres, si no atendiendo a los intereses estratégicos de género desde la complejidad.

Pensar el desarrollo desde una mirada feminista invita a cuestionarnos los grandes datos de desarrollo donde las mujeres son categorizadas como *las más pobres, las más analfabetas o las menos dueñas de tierras*. En palabras de Naila Kabeer (1996) supone preguntarnos ¿por qué el desarrollo no ve a las mujeres?, ¿no ve sus prácticas, sus saberes y experiencias?; ¿Qué se esconde detrás de la categorización, feminización de la pobreza, del analfabetismo, del VIH/SIDA...

La inclusión de un enfoque GED de-construye los estereotipos del desarrollo que categorizan a la pobreza como femenina y a las mujeres como incapaces e invisibles en el desarrollo.

Bajo este enfoque de género en clave africana y postcolonial se ha analizado el estado de la educación en Mozambique con la finalidad de comprender, para deconstruir, las dimensiones de la desigualdad de género: absentismo escolar, problemas de acceso y continuidad de estudios, ejercicio docente, calidad de la enseñanza, entre otras.

El enfoque GED citado ayuda a visibilizar cómo las dimensiones de la desigualdad y la cultura patriarcal afecta directamente a las mujeres y su igualdad social. Son las mujeres quienes pierden sus empleos

formales, quienes se ocupan del cuidado y la subsistencia, quienes son las encargadas de salvaguardar las tradiciones, quienes sufren la violencia o quienes dejan de estudiar al quedarse embarazadas.

En el caso particular de Mozambique, es llamativo reconocer que, según datos del MEC (2011): del total de alumnado universitario sólo un 38% son mujeres; del total de personas que ejercen magisterio en secundaria sólo un 19% son mujeres maestras; de los 38.000 alumnos y alumnas que terminan 12º curso sólo 16.000 son niñas. Estas evidencias señalan una desigualdad de género tanto en el acceso a la enseñanza, como en la continuidad de estudios secundarios o profesionales, en el ejercicio de la docencia y en otros aspectos relacionados con la pobreza y la sociedad.

Este último aspecto se relaciona con la interseccionalidad del género con otras categorías de desigualdad como la etnia, la clase social o la ubicación geográfica. En el caso de Mozambique y África las mujeres y niñas de zonas rurales ocupan las mayores tasas de analfabetismo, son quienes más sufren el peso de las tradiciones o de la pobreza y el acceso a recursos.

El principal problema por afrontar es la arraigada cultura patriarcal, que sustenta las posiciones de desventaja de las mujeres, a pesar de que en los últimos años la participación de éstas en la vida pública ha crecido, existe todavía una gran desigualdad de género en indicadores relativos a la educación, la salud, el empleo, la agricultura o la violencia.

El análisis de este escenario de la desigualdad de género en la educación genera una serie de preguntas de investigación, por ejemplo: *¿por qué se invisibiliza y se les niega el derecho a la educación a las niñas y a las mujeres?*

Para contestar a esta pregunta se accede a las propuestas, debates y análisis de los movimientos feministas desde las fronteras y bajo una mirada postcolonial. A continuación, y siguiendo con el objetivo de visibilizar a las mujeres africanas como sujetos activos de su desarrollo, nombramos algunas referentes de este pensamiento.

### **3. Discusión y resultados: pensamiento postcolonial y feminista**

La inclusión de la perspectiva de género en la educación y la intervención social proporciona una determinada forma de ver, ser, conocer y hacer que influye directamente en la educación y el desarrollo.

Ha quedado reflejado anteriormente cómo la inclusión de la perspectiva de género en el desarrollo supone una forma determinada de entender y actuar sobre la desigualdad. El origen de la inclusión de este enfoque en los estudios de desarrollo se puede establecer en la IV Conferencia sobre la Mujer de Beijing (1995).

Frente al etnocentrismo y universalismo de los "feminismos blancos clásicos y occidentales" que tendían a generalizar una idea única sobre ser mujer, los feminismos africanos y postcoloniales se reconocen como un movimiento político, complejo, dinámico, basado en una concepción de diversidad cultural dependiente de cada contexto y establecen propuestas de diversificación de lo femenino.

Entre algunas voces destacables del feminismo africano encontramos a Rodríguez y Hari, ambas feministas mozambicanas que centran el origen de la desigualdad de género en la base cultural que sostiene las estructuras de poder de la comunidad, siendo la causa de las resistencias al cambio (2009: 514). Las mismas autoras afirman que para que se produzca un cambio cultural pro-equidad es necesario un cuestionamiento cultural por parte de las propias mujeres.

En esta misma línea y dentro del enfoque feminista y de derechos Oyeronke (2010), Traoré (2004) o Tripp (2008) consideran la desigualdad de género como un conflicto cultural, y la defensa de los derechos individuales de las personas, hombres y mujeres, como compatible con el respeto por los derechos culturales de los pueblos. Se trata de una concepción que enfrenta el inmovilismo cultural que sustenta la desigualdad y aboga por el respeto hacia la diversidad cultural, sosteniendo que el cambio debe producirse desde las propias bases culturales y no ser impuesto desde posiciones externas y hegemónicas.

En definitiva un pensamiento feminista definido desde lógicas postcoloniales, críticas y africanas aporta: a) el entendimiento e inclusión de las diferencias; b) la interseccionalidad con otras formas de desigualdad

como la clase, la etnia, la formación o la ubicación geográfica; c) la comprensión de los saberes contra-hegemónicos y desde las fronteras como válidos, frente a las imposiciones de las lógicas dominantes, entre los que cabe destacar los saberes y experiencias de las mujeres; y d) la ruptura de estereotipos donde las mujeres son sujetos pasivos sin protagonismo en el desarrollo.

Estos feminismos abogan por la toma de concienciación ante los mecanismos culturales que normalizan tales desigualdades, para la realización de este proceso la educación se convierte en una herramienta esencial, que empodera, emancipa y libera las mentes y las personas en el camino hacia la libertad y la igualdad.

### *3.1 Normalización de la desigualdad de género en la educación: mirada del profesorado y de la sociedad civil feminista mozambicana*

Realizar un análisis del sistema educativo a partir de un enfoque de género supone prestar atención a las causas y consecuencias de la desigualdad de género en el acceso y conclusión de estudios, pero también en el proceso y en el conjunto del sistema.

En este artículo atendemos a las evidencias, ya señaladas, en torno a la baja tasa de conclusión de estudios primarios por parte de las mujeres y la escasa continuidad en estudios secundarios.

Mirar estos datos desde un enfoque de género invita a cuestionarnos acerca de las dimensiones de la desigualdad presentes en la educación. Para ello se entrevista a profesorado en ejercicio y a mujeres activistas de la sociedad civil mozambicana, ambos grupos de informantes reconocen:

- ♦ Pobreza relacionada con el trabajo infantil, la escasez de escuelas y recursos, entre otras, que impone a las niñas el trabajo doméstico, la subsistencia o los pequeños negocios mientras se prima la educación formal de los varones.
- ♦ Problemas de transporte y las distancias entre las escuelas obligan a recorrer diariamente largas distancias o acudir a internados, lo que supone una dificultad añadida para las niñas (por razones de miedo e inseguridad se prima su estancia en las comunidades cercanas).
- ♦ Falta de personal docente y escasez de formación pedagógica traducida en altas ratios profesorado/alumnado, hacinamiento, salarios bajos, inseguridad laboral, escasez de recursos para la enseñanza, permanente movilidad del profesorado, desmotivación, cansancio por ocuparse de varios turnos diferentes, entre otras circunstancias que hacen que el profesorado no tenga las capacidades ni los tiempos para ocuparse con calidad de la tarea educadora. Además las mujeres-maestras sufren las consecuencias de la desigualdad de género en materia de conciliación laboral y familiar.
- ♦ Aspectos socio-culturales que reproducen las contradicciones entre tradición y modernidad y una cultura patriarcal. Como consecuencia se da una infravaloración de la utilidad social de la educación escolar para las niñas al considerarse la educación familiar-informal más importante para su futuro rol de madres-esposas; se incluyen también los ritos de iniciación segregados por sexo, embarazos tempranos y matrimonios prematuros.
- ♦ Problemas de salud e higiene como el VHI/SIDA, malaria, etc. donde las mujeres son las más afectadas, por desconocimiento, por el peso de las tradiciones, por la desigualdad en las relaciones de pareja y por las situaciones de violencia.
- ♦ Embarazos no deseados, matrimonios prematuros, violencia de género, acoso sexual y socialización machista, son otras dimensiones que afectan directamente a la permanencia de las niñas en las escuelas.

A estas dimensiones de análisis se pueden añadir otras como por ejemplo, la complejidad idiomática que afecta especialmente a las mujeres por ser las menos alfabetizadas, esto supone un lastre para su participación activa en la vida pública; cabe añadir la separación de espacios público-privados; o las dinámicas de poder de las comunidades.

En las interpretaciones de estas dimensiones se atiende a dos miradas diferentes: 1) el profesorado reconoce como principal necesidad el absentismo escolar que afecta más a las niñas que a los niños, pero se ven desbordados por todas las necesidades cotidianas; 2) la sociedad civil feminista señala la desigualdad de género desde lo estructural y propone acciones integrales.

En este sentido nos encontramos con dos miradas diferentes ante el mismo fenómeno de la desigualdad. El profesorado ve la desigualdad, pero ni la entiende ni sabe actuar sobre ella sintiéndose frustrados y sin los recursos necesarios para hacerla frente; por otro lado, la sociedad civil ve la desigualdad, la entiende y propone acciones de visibilización y transformación.

Como consecuencia, se considera que la comunidad feminista ve a las niñas y sabe cómo empoderarlas a partir de la educación. Esto deriva en la principal propuesta de acción de esta investigación consistente en la inclusión de lo social-comunitario en lo escolar-formal donde las experiencias positivas de lucha por la igualdad de las comunidades sean sistematizadas e integradas en las dinámicas escolares.

#### **4. Conclusiones: repensar la educación en clave de género**

Un análisis feminista de las desigualdades en educación nos aporta un entendimiento de este fenómeno como transversal y presente en muchos ámbitos de la sociedad, desde un punto de vista multidimensional e interseccional. En este sentido Tomasevsky (2004) afirma que los derechos no pueden dissociarse, sino alcanzarse global y progresivamente, y garantizarse de manera conjunta.

Este enfoque de derechos interrelaciona con el citado enfoque de género, ambos con el objetivo común de re-construir desde lo subalterno de una pedagogía que no sea reproductora de los imaginarios dominantes de la desigualdad.

Este aporte se genera a partir de un enfoque de género postcolonial que tenga en cuenta: las necesidades y los intereses estratégicos de género; la interseccionalidad de las diferencias y las dimensiones de la desigualdad; la construcción de acciones socio-educativas que trasciendan las limitaciones de la educación formal-escolar, buscando la interrelación de lo escolar con la participación y la acción comunitaria.

En relación con esta propuesta pedagógica y en conexión con el contexto de investigación, este estudio busca repensar la educación de las niñas y mujeres para desafiar las bases del poder y re-orientar e inventar una nueva concepción del desarrollo en clave de género.

Así, desde el compromiso con una educación que sea garante de derechos, empodere, reconozca saberes y haga visible la autoridad de niñas y mujeres; este artículo propone claves de acción educativa que tenga en cuenta el género y las diferencias como elementos principales de construcción de ciudadanías críticas.

Este compromiso otorga a la educación, en general, una responsabilidad social fundamental para luchar contra las desigualdades y, en particular, convierte al profesorado y su formación en elementos estratégicos de dicha lucha.

El análisis propuesto parte de la convicción de que la educación no es neutra, por ello en la elaboración de propuestas de acción se cuestiona: *¿qué educación para qué desarrollo es necesaria y queremos promover?*

La educación, no debe permanecer al margen de los debates en torno a la equidad y la justicia social, por ello se impone como una importante estrategia de acción feminista frente a las lógicas dominantes, donde el empoderamiento, la toma de conciencia crítica, la libertad, la igualdad, la emancipación, la creación de redes colectivas y comunitarias son aspectos fundamentales de este pensamiento convirtiéndose en motores de cambio reales.

Entre las claves para la construcción de una pedagogía feminista que tenga presente los anteriores principios de empoderamiento, libertad y crítica, son destacables las siguientes dimensiones: a) inclusión de las diferencias; b) visibilización de las formas de desigualdad y las imposiciones del patriarcado; c) conocimiento de los espacios, saberes, experiencias de las diferentes mujeres, desde diferentes enfoques

para facilitar procesos de empoderamiento individuales y colectivos; d) participación comunitaria activa en equidad; e) horizontalidad y transversalidad en las intervenciones; f) generación de capacidad autocrítica, de toma de conciencia individual y colectiva; g) divulgación y explicación de la historia, la cultura, los saberes... desde un punto de vista feminista e intercultural, descubriendo el valor de conocimientos ocultos o poco apreciados y no solo de los dominantes y globalizadores, h) énfasis en el fomento de redes de mujeres en pro de un modelo social basado en el bien común, en el apoyo mutuo entre personas, en generar redes solidarias y tejido solidario de la ciudadanía.

Estos rasgos definitorios, junto a otros que se puedan proponer, responden al objetivo principal de incluir este enfoque en el análisis de la invisibilidad de las mujeres en el desarrollo, reconociendo las posiciones activas y potencialidades de las mujeres para desnaturalizar los roles tradicionales y proponer nuevos caminos para el cambio social pro-equidad.

Entre las propuestas de acción se incluyen dos aspectos fundamentales de acción socio-educativa: a) vinculación escuela-comunidad a partir de acciones feministas de transformación social; y b) formación del profesorado con perspectiva de género que haga efectiva las anteriores conexiones y trabaje los contenidos de género de manera directa.

Para terminar, se recuerda que el pensamiento africano y feminista otorga a la educación un poder fundamental, reconociendo que “sólo la educación puede liberar a las mujeres africanas” o que “educar a una niña hoy es empoderar a las mujeres del futuro” como señalan Graça Machel<sup>2</sup> (2006) y Vanessa Koutouan<sup>3</sup> (2015).

## Referencias

- Blanco, N. (coord.). (2001). *Educación en femenino y en masculino*. Madrid: Universidad internacional de Andalucía- AKAL.
- Cabello, M. J., Martínez, I., Sánchez, J. M. y IEPALA (2010). Estudio sobre la Educación de Mozambique. *Monografía realizada por el equipo UCM en colaboración con el Instituto Universitario Iepala- Rafael Burgaleta*. Recuperado de: [http://nuevaweb.iepala.es/IMG/pdf/monografia\\_mozambiqueWEB.pdf](http://nuevaweb.iepala.es/IMG/pdf/monografia_mozambiqueWEB.pdf)
- Cabello, M.J., Martínez, I. y Sánchez, J.M. (2012). Formación continua del profesorado a través de una red de oficinas pedagógicas en Mozambique. Una propuesta desde los vínculos educación-desarrollo. *Revista Educação y cultura contemporânea*, 9, pp. 4-24.
- Cabello, M.J. y Martínez, I (2013). Inclusión de una perspectiva de género para la mejora de la educación básica en Mozambique. *Revista Polifonías*, 3, pp. 79-96.
- Connell, R. (1997). *Escuelas y justicia social*. Morata: Madrid.
- Jabardo, M. (2012). *Feminismos negros. Una antología*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Freire, P. (2012). *Pedagogía de la indignación*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Kabunda, M. (2009). Las mujeres en África: apuntes sobre los avances en sus derechos, logros y vulnerabilidades. En Molina y San Miguel (coords.) *Buenas Prácticas en Derechos Humanos de las Mujeres* (pp. 217-237). Madrid: UAM.
- Lagarde, M. (2012). *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y utopía*. México: Instituto de las Mujeres de Ciudad de México.

---

<sup>2</sup> Primera ministra de educación en Mozambique. Defensora de los derechos de los niños y niñas soldado y de su educación. Estas palabras corresponden a parte de una conferencia celebrada en el año 2006 en el marco del “Encuentro de mujeres por un mundo mejor” de Maputo (capital de Mozambique).

<sup>3</sup> Directora del centro Rural Ilomba, iniciativa educativa en Costa de Marfil.



Repensar la educación y el desarrollo africano en clave de género: estudio centrado en el estado de la educación...

- Mohanty, C. (2008). Bajo los ojos de occidente: academia feminista y discursos coloniales. En. Suarez y Hernández (Eds.), *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes* (pp. 117-164). Madrid: Cátedra.
- Oyèwumi, O. (2010). Conceptualizando el género: Los fundamentos eurocéntricos de los conceptos feministas y el reto de la epistemología africana. *Revista Africaneando: Revista de actualidad y experiencias*, 4, pp. 25 -35.
- Piussi, A.M. (2008). Escuelas y universidad: más mujeres que hombres. *Revista DUODA de estudios de la diferencia sexual*, 34, pp. 147-152.
- Rodríguez, E. y Hari, M. (2009). Hacia el cambio cultural pro-equidad en el contexto de la cooperación al desarrollo en Mozambique. En Molina y San Miguel (coords.) *Buenas Prácticas en Derechos Humanos de las Mujeres* (pp.507-525). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Uruguay: Trilce.
- Suarez, L. y Hernández, A. (eds.) (2008). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra
- Traoré, A. (2004). *La violación del Imaginario*. España. Editorial Viento.
- Tomasevsky, K. (2004). *El asalto a la educación*. Madrid: Intermón Oxfam.
- Tripp, A. (2008). La política de los derechos de las mujeres y la diversidad cultural en Uganda. En Suarez y Hernández, (Eds.) *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes* (pp. 285-330). Madrid: Cátedra.
- Vieitez, S. (2013). Movimientos africanos de mujeres y desarrollo. En Santamaría y Burgos, (coords.) *Regreso al futuro: cultura y desarrollo en África* (pp.179-197). Madrid: La catarata.
- Vieitez, S. (2014). El África de las mujeres. Género y movimientos de mujeres. Madrid: Nociones comunes. Recuperado de: <http://www.traficantes.net/actividad/sesion-5-el-africa-de-las-mujeres-genero-y-movimientos-de-mujeres/>

Fecha de recepción / Received: 15/06/2015

Fecha de aceptación / Accepted: 30/06/2015